

Internet El zaragozano Raúl Minchinela capitea 'Reflexiones de Repronto', un vídeoblog que lanza insólitas preguntas

Y de repronto, llegó Minchinela



Raúl Minchinela, al frente del equipo de 'repronistas' que pone las imágenes, la técnica y la música a sus discursos. EDITH LASIERRA

LA FICHA

Las entregas de 'Reflexiones de Repronto' aparecen cada 15 días en www.minchinela.com/repronto/. Minchinela cuenta los entresijos de su creación en minchinela.com/blog/

Podría predicar en el desierto, pero prefiere hacerlo en Internet. Raúl Minchinela (Zaragoza, 1973) es el rostro de 'Reflexiones de Repronto', un vídeoblog que, agitando en su cocotera pop y cultura, está haciendo mucho ruido (www.minchinela.com/repronto/). La clave del éxito: encontrar preguntas sencillas a asuntos complejos. ¿Qué tiene que ver una película erótica con los Teleñecos? ¿Qué relación hay entre los asesinos en serie y el fenómeno okupa? El Dr. Repronto tiene respuesta para esto y mucho más.

En 'Reflexiones de Repronto', que ya va por su segunda temporada, Minchinela mira al espectador para contar, en píldoras de 5 minutos, la relación entre Goofy, el personaje de Disney, y el racismo sureño de EE. UU.; las conexiones oscuras entre el arte contemporáneo y la Guerra Fría, o el paso del amor al odio a través de los SMS de 'Dónde estás corazón?', que califica como "poemas de realismo sucio".

"Usamos el pop como una excusa barata, aunque dolorosa, para responder de forma categórica

a cuestiones que surgen en la barra de un bar", asegura Minchinela sobre su creación. Así, echando mano de filmes de culto o programas como 'La Hora Chanante' o 'Cruz y Raya', se analiza la moda, la tecnología y todo lo que se ponga a tiro.

"La clave de 'Repronto' es partir de una pregunta que haga más o menos gracia al espectador y que haga referencia a la cultura popular; a partir de ahí, voy a sa-

car un arsenal de argumentos que cruzan un montón de disciplinas", explica el bloguero.

El vídeoblog arrancó en septiembre de 2007 con el capítulo 'Infierno y paraíso'. En él, partiendo de cavilaciones sobre el cine erótico, y sin saber muy bien cómo, de 'repronto', se descubre que la canción 'Mahna Manha', de los Teleñecos, se creó en realidad para un filme italiano sobre suecas alegres. Y Minchinela medi-

ta a cámara: "¿Qué es peor para los niños, una película de gente que se quiere sin ropa, o un programa de peluches manejados por 'hippies' que van puestos de drogas hasta las cejas?". Este mismo espíritu gambero es el que reina en los 18 programas colgados hasta ahora en la Red.

El Dr. Repronto -"alter ego" de Minchinela- se dirige al espectador desde 'el laboratorio', una especie de búnker del que es único

portavoz. ¿Un tipo charlando solo puede interesar? "La gente me decía que cinco minutos hablando era mucho, pero esa duración es algo muy moderno, teniendo en cuenta que, en sus conferencias-espectáculo, Ramón Gómez de la Serna hablaba hora y media", argumenta el zaragozano, descubriendo una de las fuentes en las que se inspira.

"La gracia de 'Repronto' es sugerir que dos cosas, en apariencia lejanas, están relacionadas, y esto se hace recurriendo a transiciones vertiginosas, de modo que se limita el tiempo de la discusión", desvela Minchinela.

Aunque crear un programa de radio era la primera idea de este ingeniero, finalmente optó por el audiovisual para sus enrevesadas conexiones. "Nuestro programa se salta todas y cada una de las normas de la televisión -confiesa-, pero en conjunto funciona y tiene repercusión, y esto en un momento en que los videos que triunfan en Internet son los de gatos, chicas y desastres". Sigan atentos a sus pantallas, porque el laboratorio reprotista no descansa. **Óscar Senar**

El ingeniero contracultural y su 'performance'

Aunque Raúl Minchinela tiene ahora su base de operaciones en Barcelona, sus primeros pasos mediáticos fueron en Zaragoza. El bloguero estuvo en los inicios del 'Coaxial', el periódico del Centro Politécnico Superior (CPS), donde estudiaba. En 1995 creó el suplemento 'Contracultura', primero en papel, para después dar el salto al -por aquel entonces- novedoso Internet.

"Quería crear un espacio para

hablar de aquellas películas y libros que no ves ni lees por accidente", explica. "Fue el primer fanzine generalista en tener una web, un formato nada común en aquella época", afirma el ingeniero.

Para presentar aquellas cuatro páginas, Minchinela y sus amigos organizaron dentro del CPS la performance 'El grito del Arcángel', una locura que aún puede verse en YouTube. "En 8 minutos hicimos todo lo que no se puede hacer en la

Universidad; hacía poco que habíamos visto a la Fura dels Baus, y nos montamos un espectáculo de ese estilo por nuestra cuenta y riesgo", recuerda entre risas.

Muchos estudiantes de la época también deben guardar en la memoria otra de las ideas de Minchinela, el ciclo de cine 'La cámara enferma', en el salón de actos del campus politécnico, en los que la norma era hablar y gritar durante las películas. **Ó.S.**